

LIBROS

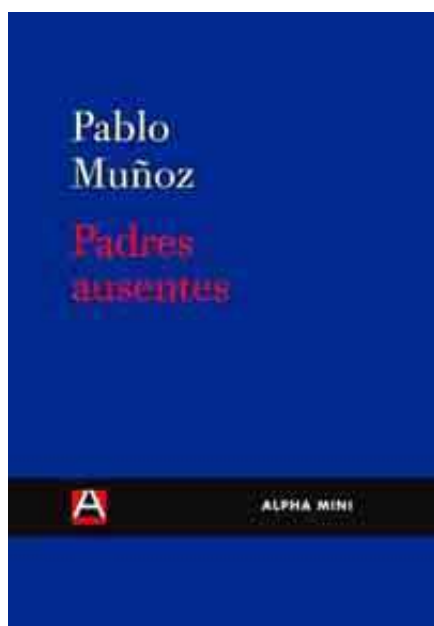
MELANCÓLICOS
RECUERDOS

'Padres ausentes',
la autobiografía
de Pablo Muñoz

REBECA YANKE

De la nostalgia por la infancia a un juicioso ensayo sobre el cómic y los superhéroes, éste es el planteamiento de *Padres ausentes*, el primer libro de Pablo Muñoz, un estudiante de periodismo de 22 años de Barcelona. Lo publica Alpha Decay en su colección Mini, que apuesta por las voces jóvenes. El libro entra en una mano y es, como lo llaman los propios editores, una «cápsula literaria portátil de literatura instantánea».

«El libro se gestó en algún lugar de mi cabeza, un sitio indeterminado debo decir con cierto sonrojo, tras las dos lecturas de *Zona Templada* de Jonathan Franzen, cuya idea principal me pareció llena de po-

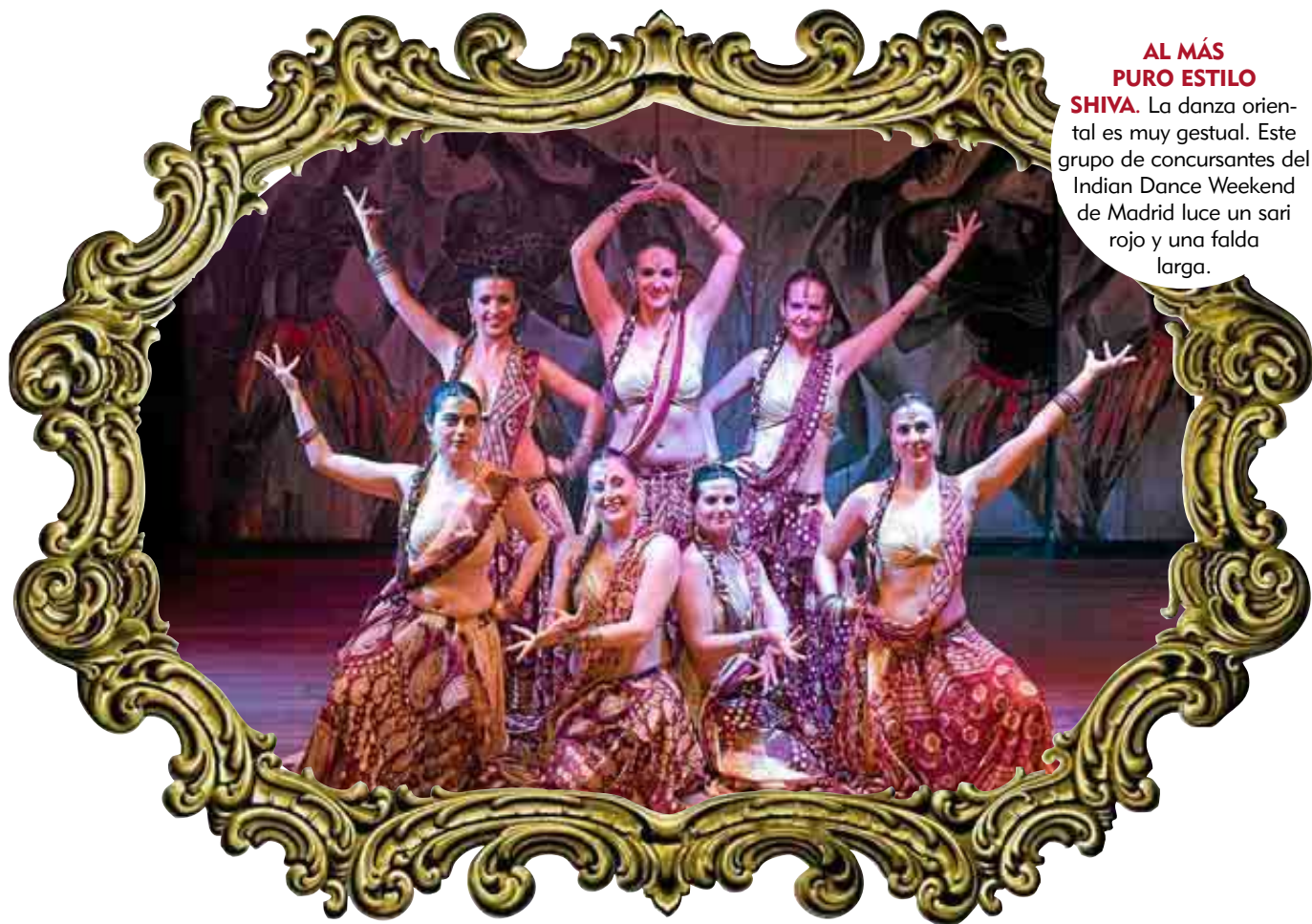


sibilidades personales. También nació de mi propio rechazo a escribir una ficción como debut, es quizá lo que más respeto y por lo que siento una necesidad de escritura y pensamiento más difícil», reflexiona el autor.

Soledad y ausencia se aparecen entre las líneas como trampolines para el esfuerzo y, quién sabe si, por consiguiente, el éxito. Pablo Muñoz comenzó escribiendo un blog, <http://elrinconalvysinger.blogspot.com/>, de ahí pasó a colaborar con la revista cultura Quimera, y esto le acercó a Ana S. Pareja, su editora en Alpha Decay.

«El proceso de edición y publicación fue sencillo en términos de colaboración y exigente en cuanto a corrección. Una de las cosas de las que estoy más orgulloso es de todo lo que quedó fuera: era prescindible y fácil, como una disgresión larga dedicada a *La tormenta de hielo* de Rick Moody, demasiado gratuita y que añadía un peso inútil al ensayo.

Muñoz piensa continuar sus estudios con «algún doctorado en literatura, máster o similar» y, para el futuro, prepara una novela. «Con el tiempo a mi favor, esperemos, y con ganas de no dejar de escribir», concluye. Y el libro comienza así: «Primero, murió Superman. Después, Spiderman dejó de ser el único».



AL MÁS PURO ESTILO SHIVA. La danza oriental es muy gestual. Este grupo de concursantes del Indian Dance Weekend de Madrid luce un sari rojo y una falda larga.

BOLLYWOOD

Colores exóticos, estampados imposibles y mucho, mucho 'sex-appeal' sobre las tablas

SARA POLO

Se abre el telón y un grupo de mujeres baila sensualmente al ritmo de una música exótica. Sus manos y pies *dibujan* la melodía y todo su cuerpo luce colores alegres, ropas vaporosas y alhajas brillantes. ¿Cómo se llama la película?

Bollywood, o *el Hollywood de Bombay*, es el cine indio que nació en los años 30 para consolidarse como la industria cinematográfica que más filmes produce al año. La mayor parte, musicales. La estética *hippie* de Shakira y el *boom*, hace tres años, de *Slumdog millionaire* no

han hecho sino avivar la llama de la moda india.

«Tiene un punto hortera que en occidente nos atrae, aunque nos dé miedo imitarlo», reconoce Patricia Passo, fundadora del Diploma Universitario en Danza Oriental que ofrece la Universidad Rey Juan Carlos de Ma-

drid, en colaboración con el Instituto Universitario de Danza Alicia Alonso y el centro Fusión Art. «Su colorido es tremendamente atractivo para nuestro pensamiento gris», continúa.

De la mezcla de estilos nace algo «profundamente indio», aunque adaptable a nuestra vi-



ARTE CON GENA. Decorar manos y pies con tatuajes de gena es la mejor opción para las más expresivas. «Diriges la mirada del espectador», explican orgullosas las bailarinas.